

**Del lunes 3 de Diciembre al domingo 9 de Diciembre de 2018.
Anno Templi 900**

Día 3 San Francisco Javier, Día 8 Inmaculada Concepción de Sta. M^a Virgen

Día 3 San Francisco Javier. Patrón de Navarra y de las Misiones que da nombre a la Encomienda Templaria de Navarra. Incitado por la reflexión que le hizo San Ignacio de Loyola de “qué le vale al hombre ganar el mundo si pierde su alma” abandonó su condición de noble, su estatus, sus privilegios y su comodidad y accedió a ir a curar y proclamar el evangelio a quienes más lo necesitaban, incluso en tierras muy lejanas. Murió en soledad cuando intentaba evangelizar China.

Día 8 Inmaculada Concepción de Sta M^a Virgen. Fiesta nacional. En esta festividad celebramos el dogma de fe, proclamado por el papa Pío IX en el año 1854, sobre la limpieza de cuerpo y alma, la pureza de nuestra madre, la madre de Jesús,. Si bien nació de padres humanos, Dios la preservó del pecado original y del pecado humano para que pudiera ser la madre del Hijo de Dios, Jesucristo.

Iniciamos una nueva etapa con la elección del nuevo Gran Maestro. Debe de ser para nuestra Orden un nuevo tiempo de esperanza e ilusión. Este nombramiento llega en el inicio del Adviento, tiempo de preparación para la llegada del Mesías.

Al igual que la llegada de Jesús al mundo supuso un nuevo tiempo, y que hoy en día nos sigue llenando de ilusión, esperamos confiados que la elección del nuevo Gran Maestro abra un nuevo tiempo de ilusión para nuestra querida Orden.

Oremos por nuestro nuevo Gran Maestro, para que Dios le ilumine con su Espíritu Santo y sepa llevar la Orden por el camino marcado por nuestro Señor.

TEXTOS DE LA SEMANA **II Domingo del Adviento**

Marcos Lucas 3, 1-6

Corría el año quince del reinado del emperador Tiberio. Poncio Pilato gobernaba en Judea; Herodes en Galilea; su hermano Filipo en Iturea y Troconítida, y Lisaniás, en Abilene. Y Anás y Caifás eran los sumos sacerdotes. Fue entonces cuando Dios habló en el desierto a Juan, el hijo de Zacarías. Comenzó Juan a recorrer las tierras ribereñas del Jordán proclamando un bautismo como signo de conversión para recibir el perdón de los pecados. Así estaba escrito en el libro del profeta Isaías:

Se oye una voz; alguien clama en el desierto:

“¡Preparad el camino del Señor, abrid sendas rectas para él!

¡Que se nivelen los barrancos y se allanen las colinas y las lomas!

¡Que se enderecen los caminos sinuosos y los ásperos se nivelen, para que todo el mundo contemple la salvación que Dios envía!”

LECTURA

¿Qué dice el texto?

El evangelio rezuma optimismo. Anima a que el colectivo de la época, triste, desesperado, incluso resignado, contemple con ilusión un futuro de prosperidad.

✘ Con la llegada del Mesías, la esclavitud se convertirá en libertad y la esperanza en realidad. El mensaje nos invita a una espera activa.

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

El nacimiento del Mesías acontece dentro de la historia humana, dentro de un entorno duro, cruel, lleno de esfuerzo, de esclavitud y de búsqueda de Dios. No es una historia que acontece en un entorno de fantasía o de un mundo ideal. Es un acontecimiento real como la vida misma, enmarcado en la historia de la humanidad.

✘ Los caminos a enderezar, las colinas a allanar, los puentes a construir debemos aplicarlo a nuestras vidas en relación con los demás. Es por esos caminos por los que transitará el Señor.

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Señor Jesús, es responsabilidad de todos nosotros que esa esperanza que tú nos trajiste y nos dejaste se haga realidad, y siga viva para tanta gente necesitada.

✘ Padre, te pedimos por todos los refugiados y emigrantes del mundo que sueñan con poder vivir en fraternidad en su propia tierra, para que se allanen las colinas, se enderecen los caminos, y se tiendan puentes de entendimiento que solucionen los problemas que les obligaron a dejar sus casas. Te pido igualmente que yo sea elemento activo en la solución del problema, o al menos lo mitigue con mi solidaridad. Que no me convierta en un obstáculo, en un ser egoísta con el que no va el asunto y que sólo piensa en su bienestar personal.

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud

de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.

- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el
cielo.***

***Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.***

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

***Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
ahora y siempre y en los siglos de los siglos.***

Amén.

Versión en Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.

Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.

***Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débito nostra,
sicut et nos dimitimus debitóribus nostris.***

Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.

Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus

Sanctus, nunc et semper et in saecula

Amen

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al
expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor
Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).**

Larga Vida Al Temple